

AA. VV. *Aldo Manuzio en la España del Renacimiento*. Introducción y edición de Benito Rial Costas. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2019, 402 pp.

ISABEL CRISTINA DÍEZ MÉNGUEZ

Universidad Complutense de Madrid

EL PRESENTE ESTUDIO ha pretendido en palabras de Benito Rial Costas «ser una aportación a este proceso de revisión del impacto de Manuzio, indagando en algunos aspectos de su influencia en la España del siglo XVI, subrayando la complejidad y aspectos presentes en el fenómeno y modelo “aldino” y evidenciando la necesidad de matizar muchas de las consideraciones que sobre el impacto de Manuzio se han hecho». Los capítulos que forman parte de este volumen estudian de forma enriquecedora, por tanto, estas diversas facetas entorno a la labor editorial del gran humanista e impresor Aldo Manuzio. Vicente Bécares Botas (Universidad de Salamanca) examina la *recuperación y restauración* de las ediciones aldinas de autores griegos y latinos. La biblioteca de la Universidad de Salamanca, poseía hacia 1530 prácticamente la totalidad de los clásicos griegos. Bécares Botas señala que las razones de dicha producción editorial fueron principalmente escolares. Por su parte, Roland Béhar estudia la influencia de los autores clásicos publicados por Aldo Manuzio en el canon de la poesía castellana de Boscán y Garcilaso. Con el catálogo *enchiridia* de Aldo, comentado por Roland Béhar, Manuzio ayudó potencialmente a la creación de un canon renovado que fue imitado por Garcilaso, Boscán y sus amigos italianos.

Antonio Carpallo Bautista (Universidad Complutense de Madrid y director del Grupo de Investigación Bibliopagia) analiza la figura de Aldo Manuzio como encuadernador de bibliófilos en su taller veneciano entre 1494 y 1515. Comenta las aportaciones de Aldo Manuzio

al mundo de la encuadernación (como la utilización del dorado en la decoración de las tapas, el uso de hierros con diversos motivos, el uso de tapas de cartón, del tafilete, de marcas en los pliegos para su mejor ordenación o el cosido a la griega) y los diversos estilos decorativos aldinos.

La observación del impacto del modelo aldino y de sus obras en el Humanismo español queda reflejado en la investigación de Antonio Dávila Pérez (Universidad de Cádiz) titulada «Grados del impacto del libro aldino en los *Studia Humanitatis* de España a través de los textos». Para ello analiza algunos textos de Vicente Mariner que, para traducir su *Batracomiomaquia*, se sirvió del texto de Aldo Manuzio, y de Pedro Simón Abril, Hernán Ruiz de Villegas y Diego Girón, los cuales también se valieron de los textos de Aldo para la traducción latina de las fábulas de Esopo.

El trabajo titulado «Aldo en las bibliotecas de los humanistas españoles», de Arantxa Domingo Malvadi (Real Biblioteca de Madrid, Universidad Complutense de Madrid), se centra en las ediciones aldinas presentes en las bibliotecas particulares de Hernán Núñez de Guzmán, de Juan Páez de Castro y Diego de Covarrubias, cuyos ejemplares pueden ser considerados en la actualidad, según la Dra. Domingo Malvadi «raros» y «curiosos» por su escasez, por las marcas de procedencia que conservan y, sobre todo, por sus anotaciones marginales.

«Varia fortuna del Aristóteles griego de Aldo (1495-1498) en la España del siglo XVI» de Ángel Escobar (Universidad de Zaragoza) comenta el empeño de Aldo Manuzio por reunir la obra completa del filósofo (corpus que hasta entonces se hallaba parcialmente diseminado) y la formación de un nuevo texto, un nuevo *Aristoteles Graecus* por parte de Aldo, que logró editar en cinco tomos entre 1595 y 1598.

José Luis Gonzalo Sánchez-Molero (Universidad Complutense de Madrid) en «Los impresos aldinos en la educación de Felipe II: tipo-

grafía y heterodoxia» profundiza en las ediciones aldinas que sirvieron para la formación del futuro rey y desvela las ediciones disfrazadas como salidas del taller de Aldo Manuzio y que, sin embargo, pertenecieron a autores sospechosos de heterodoxia, y que fueron impresas en Alemania o Suiza.

Manuel José Pedraza Gracia (Universidad de Zaragoza) indaga en la «Presencia de Aldo Manuzio en las imprentas peninsulares de la Corona de Aragón», como titula su estudio y a la par que profundiza en la destacada labor editorial, impresora y de distribución del libro de Aldo Manuzio en Venecia, señala que es difícil encontrar la presencia de Aldo Manuzio en la Corona de Aragón, ya que no había una necesidad de «imitación».

Por su parte Inmaculada Pérez Martín (Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y del Oriente Próximo, CSIC) en «Las aldinas griegas de Diego Hurtado de Mendoza» lleva a cabo un meticoloso estudio sobre los conocimientos de griego de Hurtado de Mendoza, sus lecturas de libros griegos y sobre las ediciones aldinas en su biblioteca.

Fidel Sebastián Mediavilla (Universitat Autònoma de Barcelona) en «Manuzio y la puntuación en la España del XVI: la lenta incorporación del punto y coma aldino» se centra en el reconocimiento de los caracteres aldinos y, en concreto, de la puntuación y de la incorporación del punto y coma por primera vez en el *De Aetna* aldino y su devenir en textos posteriores.

Por último, Julián Solana Pujalte (Universidad de Córdoba) en «Las ediciones aldinas de la biblioteca de la Catedral de Córdoba y el legado de Juan de Ginés de Sepúlveda» realiza una revisión en este trabajo del legado del humanista Juan Ginés de Sepúlveda a la iglesia mayor de Córdoba, ya que los ejemplares no presentan marca explícita de posesión y concluye señalando que, tras el análisis de los ejemplares, de las veintitrés ediciones aldinas de la Biblioteca de la Catedral de Córdoba, solo una perteneció con toda seguridad a Juan

LIBROS

Ginés de Sepúlveda y otras doce presentan bastante probabilidad, lo que demuestra su inclinación por los estudios griegos. Solo en doce no ha encontrado ninguna evidencia de pertenencia.